

Pseudo-poesía

Luis Orlando Fagua Alba³⁹

¡Deja la arrogancia, poeta!
Poeta, que vagas por las noches oscuras,
Buscando que en los faroles de la fría ciudad
Encuentres consuelo de vivir.
Hoy, la soledad te quema igual que
El smog de tu tabaco
El viejo perro que te hacía compañía
Descansa en la esquina por los años que le vienen encima
El silencio de la noche ya no es inspirador
Y el amor que solías visitar, en el enigma ahora está.

¡Deja la arrogancia, poeta!
El arte ya no se comparte

³⁹ Estudiante de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. luis.fagua.alba@gmail.com

Los colegas, aburridos están de cosechar conocimientos
Los pintores de la ciudad ya solo ven a grises
Y la música ha quedado enmudecida por la ciudad quebrada en dos
Las palomas ya no posan por Bolívar, y el viejo conserje del teatro
Duerme esperando al público que nunca llegará
Los parques aguardan por los niños
Y las universidades son pasillos ocultando historias
¡Deja la arrogancia, poeta!
La vida vagabunda se quedó en casa
El viejo baúl de los recuerdos se abre nuevamente
Quedan solo historias de poetas y cantantes
Las mismas historias de siempre, nada nuevo por contar.
Vidas desperdiciadas en encierro que anhelan libertad
Poeta que te refugias en el viejo solar
Aprovechando el silencio de la ciudad y escribiendo
Para alguien que ya nunca estará.
¡Deja la arrogancia, poeta!
Pues ya nadie quiere el nido dejar, nadie escucha, nadie cree, nadie vive.
La tristeza en la ciudad se quedó para reinar.